

La fuerza de la fe

El mes sagrado de Ramadán comenzó ayer para más de 30.000 melillenses que profesan la religión musulmana

23/08/2009 - Autor: Naima Mohatar - Fuente: SUR.es

Con la luna nueva del noveno mes comienza el Ramadán, época sagrada para los musulmanes en la que el ayuno marca los días desde el alba al ocaso. Más de 30.000 melillenses iniciaron ayer las prácticas que marcarán su vida cotidiana hasta la próxima luna nueva y en las que la fe tiene un importante papel. Ni agua, ni comida, ni relaciones carnales, es la impronta que llevan a cabo musulmanes de todo el mundo, con el agravante para los que, como los melillenses, habitan en el hemisferio norte, de un verano especialmente caluroso.

El ayuno como uno de los pilares del Islam se apoya a su vez en la intención como base de un acto voluntario que invita a la espiritualidad, la introspección y la reflexión. La familia y la solidaridad para con los menos favorecidos acompañan también al espíritu del este mes sagrado en la vida de todo musulmán creyente. Rezar cinco veces al día, profesar la fe, dar limosna y peregrinar al menos una vez en la vida a La Meca son los otros cuatro preceptos que acompañan a quienes abrazan esta religión.

El mes de Ramadán de 2009 comenzó el 22 de agosto del calendario gregoriano bajo unas temperaturas que rondan los 30 grados, con la consiguiente deshidratación que supone para el cuerpo no beber nada durante todo el día. No es este sin embargo un obstáculo para los creyentes que aseguran no sentir hambre ni sed ya que «el ayuno es un ejercicio espiritual y hay que oír al corazón y no a la mente». Debido a los movimientos naturales de la luna este mes sagrado se retrasa una media de diez días cada año, por lo que hace más de 30 que no coincide con el mes de agosto.

Musulmanes del mundo

Además de la población musulmana melillense, los flujos migratorios soportados por Melilla han provocado que el número de creyentes crezca en la ciudad. Provenientes de diversos países del África subsahariana, cientos de musulmanes pasan este mes en el Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes, una institución que adapta durante estos días el horario de comidas a este colectivo. En Ramadán también es común que estos residentes acudan a las mezquitas a participar de los rezos multitudinarios buscando quizá en su comunidad religiosa el apoyo para soportar el sacrificio fuera de sus casas, lejos de sus familias y, la mayoría de ellos, en situación de incertidumbre legal. La máquina solidaria, que acompaña por naturaleza a todo el pueblo melillense independientemente de su religión y a los musulmanes en particular durante estas fechas, se pone en marcha de manera especial tanto con los inmigrantes como con otros colectivos desfavorecidos. Así, las rupturas de ayuno multitudinarias y gratuitas se repiten en cada puesta de sol de Ramadán en mezquitas,

asociaciones de vecinos y culturales e incluso en las casa particulares que abren sus puertas para compartir con sus vecinos la mesa que representa las gracias que Dios da a los hombres en forma de alimento y que se transforma en el cuerpo en energía para seguir ayunado hasta la próxima luna nueva.

Webislam